
CONTEXTO CODICOLÓGICO Y OTROS CONTEXTOS DE LA *HISTORIA DE LA DONZELLA TEODOR*

ALAN DEYERMOND
(Queen Mary, University of London)

DEBEMOS A Emily C. Francomano un artículo importante en el cual se estudian detenidamente la *Historia de la Donzella Teodor* y los *Bocados de oro* en su contexto codicológico (contexto documentado por otros investigadores, desde luego). La aportación de la codicología al estudio de la literatura medieval castellana es uno de los grandes éxitos de las últimas décadas (pienso sobre todo en los trabajos de Pedro Cátedra y el equipo salmantino del SEMYR, el Seminario de Edición y Crítica Textual y su revista *Incipit*, fundados en Buenos Aires por el llorado Germán Orduna, y, en Inglaterra, las investigaciones de Barry Taylor, Jeremy Lawrance y David Hook). Los estudios codicológicos son menos frecuentes en el hispanismo estadounidense, en el cual hay una marcada preferencia para las efímeras modas de lo que se llama «teoría crítica». Una excepción notable es el libro de John C. Dagenais, y el artículo de Francomano sigue en la misma tradición¹.

El gran mérito del artículo es que comenta las implicaciones del curioso hecho de que en cuatro de los cinco manuscritos existentes (el quinto es un fragmento incluido en una miscelánea) la obra se presenta como último capítulo de los *Bocados de oro* —es decir que no sólo se encuentra en los

1. John C. Dagenais, *The Ethics of Reading in Manuscript Culture: Glossing the «Libro de buen amor»*, Princeton: University Press, 2004. E. C. Francomano, «¿Qué dices de las mugeres?: *Donzella Teodor* as the Conclusion to *Bocados de oro*», *La Corónica*, 30.1 (2001), págs. 87-110.

mismos manuscritos que *Bocados* sino que forma una parte integral de éste—. Un fenómeno parecido se encuentra en la tradición textual de la *Vida de Segundo*, como nota Francomano: en dos de los seis manuscritos completos o parciales de *Segundo*, esta obra se presenta como último capítulo de *Bocados*².

Para Francomano los datos codicológicos nos llevan a la lectura de *Teodor* como la conclusión apropiada de una obra misógina:

Donzella Teodor, with its sexual subject matter [...], appears as a titillating alternate finale to a profoundly misogynist work, where anxiety about women is assuaged by mastery. The medieval compilers of four fifteenth-century versions of *Bocados* included *Donzella Teodor* within the overall didactic and generic scheme of the work, directing it to the same imagined audience of the rest of the compendium³.

Estoy de acuerdo con Francomano —¿cómo no?— en cuanto a los datos codicológicos (datos que, lamentablemente, yo había pasado por alto), pero discrepo de sus conclusiones por tres razones. La primera es que no me parece nada obvia la misoginia de *Bocados* (a diferencia de *Segundo*, cuya misoginia es indiscutible); la segunda versa sobre el valor de dichos datos como indicio del sentido de *Teodor*; y la tercera, sobre su interpretación de esta obra.

Para Francomano, como acabamos de ver, *Bocados* es «a profoundly misogynist work». Dice también que:

Sententiae about the nature of woman fill a significant portion of *Bocados*, and some maxims concerning women are repeated in two or more sections attributed to various sages. One of the supposedly indisputable truths transmitted from sage to disciple is that women are dangerous creatures: unstable, immoral, purely sexual, and, consequently always sexually available⁴.

2. E. C. Francomano, «¿Qué dices de las mugeres?», págs. 98-90. Véase Hugo O. Bizzarri, ed., «*Vida de Segundo*»: versión castellana de la «*Vita Secundi*» de Vicente de Beauvais, Exeter Hispanic Texts, 56, Exeter: University of Exeter Press, 2000, págs. l-lliii.

3. E. C. Francomano, «¿Qué me dices de las mugeres?», pág. 106. Francomano emplea el título *Donzella Teodor* para los textos manuscritos e *Historia de la Donzella Teodor* para la tradición impresa (pág. 88, nota 2).

4. E. C. Francomano, «¿Qué me dices de las mugeres?», pág. 92.

Estos juicios siguen en la línea de lo que dice Fernando Gómez Redondo en su magistral *Historia de la prosa medieval castellana*:

cuatro de los cinco manuscritos en que pervive [*Teodor*] la convierten en capítulo [...] de ese *Bocados de oro*, en el cual tan duras palabras se habían vertido contra las mujeres; resulta contradictorio que un tratado, inevitablemente sostenido por el antifeminismo, preserve el que puede considerarse primer testimonio de la literatura feminista⁵.

Es verdad, pero hay verdades que dan una impresión errónea. No hay duda alguna en cuanto a la presencia de elementos misóginos, pero ¿qué importancia tienen? Tenemos que esperar hasta la página 39 para encontrar una *sententia* levemente misógina; está en el capítulo dedicado a Diógenes, pero este capítulo tiene tan sólo 6.5 % de *sententiae* misóginas, y encontramos el mismo porcentaje en el largo «Capítulo de los fechos de Sócrates», que, según Francomano, contiene la «longest section on *la muger* found in *Bocados* [...] one of the longest thematic units found in the entire compendium»⁶. ¿Quién pensaría, leyendo estas palabras, que se trata de un porcentaje tan reducido del capítulo dedicado a Sócrates?

El énfasis del libro es más bien político; tiene elementos de un *speculum principis*, por ejemplo en las cinco páginas de los consejos de Aristóteles a su alumno Alejandro⁷. El primer capítulo, «Los dichos del propheta Sad», y el segundo, «Los fechos de Hermes el sabio», se ocupan de la educación; el tercero, «Los castigamientos de Tad», de la educación y del rey. Es notable que el apartado dedicado por Gómez Redondo a *Bocados* destaca estos aspectos de la obra, no la misoginia⁸. Es verdad que unas frases misóginas, antisemiticas, etcétera, pueden a veces permitirnos vislumbrar la misoginia o el antisemitismo subyacente (tal vez inconsciente) de una obra entera,

5. *Historia de la prosa medieval castellana*, I: *La creación del discurso prosístico; el entramado cortesano*, Madrid: Cátedra, 1998, pág. 487. Gómez Redondo dedica veinte páginas (482-502) a *Teodor*.

6. E. C. Francomano, «Qué me dices de las mugeres», pág. 93-94. Todas mis citas de *Bocados* provienen de «*Bocados de oro*»: *kritische Ausgabe des altspanischen Textes*, ed. Mechthild Crombach, *Romanistische Versuche und Vorarbeiten*, 37, Bonn: Romanisches Seminar der Universität Bonn, 1971. Otra manera de comprobar la supuesta misoginia de *Bocados* es la de escoger unas páginas al azar para ver lo que contienen. Escogiendo ocho páginas (86, 100, 129, 138, 145, 160, 170 y 178), no encontré ni una sola palabra misógina. Animo a mis lectores a realizar su propia selección.

7. «*Bocados de oro*», ed. M. Crombach, págs. 102-105.

8. *Historia de la prosa medieval castellana*, págs. 455-470.

pero en otros casos tales frases son incompatibles con la impresión que nos deja la obra (por ejemplo, en la *Celestina*).

En cuanto a los datos codicológicos, Francomano tiene toda la razón al insistir en que la colocación de *Teodor* en la tradición manuscrita no es mera casualidad, sino que corresponde a una decisión más o menos editorial:

No distinction is made in the codicological programs of the manuscripts in which they appear between what critics have deemed the last chapter of *Bocados* and *Donzella Teodor* or *Segundo*: there is no indication that the tales were included as an afterthought, or as a way of filling empty space in the last quires, and there is no change in hand or text block. In the case of *Donzella Teodor*, three of the manuscript's rubrics introduce the story as a chapter: «Capítulo que fabla de los enxemplos e castigos de teodor la donzella»⁹.

Se trata, desde luego, no de la tradición textual entera de *Teodor*, sino de una fase de ella. Conviene recordar que los manuscritos existentes son del siglo xv, siglo y medio o dos siglos después de la redacción de la obra castellana. No tenemos ni la menor idea del contexto manuscrito de original. No es éste el lugar, ni soy yo la persona indicada, para comentar la enrevesada historia del texto. Basta con un diagrama muy simplista para demostrar la dificultad del tema (ver Apéndice)¹⁰.

9. E. C. Francomano, «Qué me dices de las mugeres», pág. 90.

10. Me apoyo en «*La historia de la Donzella Teodor: ein spanisches Volksbuch arabischen Ursprungs: Untersuchung und kritische Ausgabe der ältesten bekannten Fassungen*», ed. Walter Mettmann, Akademie der Wissenschaften und der Literatur, Abhandlungen der geistes- und sozialwissenschaftlichen Klasse, Jahrgang 1962, 4, Wiesbaden: Franz Steiner, para la Akademie der Wissenschaften und der Literatur in Mainz, 1962; Barry Taylor, «Old Spanish Wisdom Texts: Some Relationships», *La Corónica*, 14.1 (1985), págs. 71-85; Nieves Baranda y Víctor Infantes, «Post Mettmann: variantes textuales y transmisión editorial de la *Historia de la donzella Teodor*», *La Corónica*, 22.2 (1994), págs. 61-88; N. Baranda & V. Infantes, eds., *Narrativa popular de la Edad Media: «La doncella Teodor», «Flores y Blancaflor», «París y Viana»*, Nuestros Clásicos, 14, Madrid: Akal, 1995, págs. 47 y 53-55; Margaret R. Parker, *The Story of a Story across Cultures: The Case of the Doncella Teodor*, Colección Tamesis, A 161, London: Tamesis, 1996; Pino Valero Cuadra, *La doncella Teodor: un cuento árabe*, Ensayo e Investigación, 60, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1996; *Historia de la Donzella Teodor*, ed. Isidro J. Rivera y Donna M. Rogers, Binghamton, NY: Center for Medieval and Renaissance Studies, Binghamton University, 2000; E. C. Francomano, «Qué dices de las mugeres»; y Víctor Infantes, «*Historia de la Donzella Teodor*», en *Diccionario filológico de literatura medieval española*, ed. Carlos Alvar & José Manuel Lucía Megías, Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica, 21, Madrid: Castalia, 2002, págs. 626-631.

Se trata, pues, de una narración que a veces es obra independiente, a veces (*Mil y una noches*, manuscritos castellanos del siglo xv) una parte de una obra más extensa. Si no se descubre un manuscrito del XIII, nunca sabremos si *Teodor* empezó su trayectoria castellana como obra independiente o como un capítulo de otra obra. Sospecho que como obra independiente, pero es una sospecha, nada más. Por lo tanto, no sabemos si la existencia independiente de *Teodor* en los impresos del siglo XVI tiene lejano precedente en la transmisión del texto.

La compleja tradición textual de *Teodor* no es nada anómala en la literatura sapiencial castellana. Por ejemplo, Barry Taylor demostró en 1985 que tres versiones de *Bocados* se relacionan con dos versiones de las *Flores de filosofía*, de modo que *Bocados B* y *C* provienen de *Bocados A*, que *Bocados B* influye en la versión larga de *Flores*, y que de ésta proviene la versión corta. Si añadimos que algunos manuscritos de *Bocados* terminan con *Teodor* y otros con *Segundo*, la complejidad se intensifica.

Sea lo que sea, ¿qué significa la presencia de *Teodor* como capítulo final de *Bocados* en el siglo xv? Incluso si *Bocados* fuera obra misógina, sería difícil encontrar la misoginia en dicho capítulo, ya que el autor presenta a Teodor como heroína admirable: sabia, modesta, virtuosa, valiente, leal¹¹. Los hombres de la narración se dividen en dos grupos opuestos: el mercader que al comienzo de la narración compró a Teodor como esclava y que la trata muy generosamente, y los sabios de la corte, adversarios de ella. Éstos a su vez se dividen en los dos primeros, que reconocen pronto la superioridad intelectual de la doncella, y el tercero, Abraán, muy obstinado contra ella (esta división –más notable en la tradición impresa que en la manuscrita– entre los sabios de la corte recuerda la última escena del *Auto de los Reyes Magos*, en la cual el primer rabino mantiene la ceguera de la figura iconográfica de Synagoga, mientras que el segundo admite que hay una verdad superior, que vislumbra sin entenderla plenamente). En el desenlace de la historia el rey se solidariza con Teodor y con su dueño, y todo termina felizmente. En un artículo reciente comparé a Teodor con dos protagonistas femeninas de obras del siglo XIII, Tarsiana del *Libro de Apolonio* y la reina malvada de *Sendebár*¹². Harriet Goldberg sostuvo hace

11. Margaret Parker dice de varios cuentos de *Las mil y una noches* que «All of these stories have in common maidens who determine their destiny to some extent through exercise of wit or learning or a combination of the two» (*The Story of a Story across Cultures*, pág. 116).

12. Alan Deyermond, «Women's Words, Man's World: Teodor, Tarsiana, and the Stepmother», en «*Entra mayo y sale abril: Medieval Spanish Literary and Folklore Studies in Memory of Harriet Goldberg*», ed. Manuel da Costa Fontes & Joseph T. Snow, Homenajes, 25, Newark, DE: Juan de la Cuesta, 2005, págs. 127-141.

veinticinco años que algunas obras que se clasifican como misóginas, obras como *Sendebär*, son ambivalentes («Even a casual reading suggests that the real target is [...] the complaisant husband, who is so expertly cuckolded»; «these stories traditionally designated as antifeminist do not really reflect hostility toward women as much as amused disdain of their supposed victims»¹³). En otros estudios demuestra que las historias de Teodor y de Tarsiana inspiran la admiración hacia doncellas listas y resueltas¹⁴.

Francomano lee *Teodor* de manera muy distinta. Califica las respuestas de Teodor como «placement of misogynist discourse onto the female tongue [...] delivery of misogynist speech from the female body», de modo que «Teodor becomes a ‘privileged mouthpiece’ for the previous sages in *Bocados*»¹⁵. Las respuestas transmiten, como acepta Francomano poco después, «the topics of astrology, medical humors, and sexual health»¹⁶. Es decir que corresponden en gran parte a las *Questiones físicas*. Son misóginas sólo si creemos *a priori* que los conocimientos astrológicos, médicos, etcétera de la Edad Media son misóginos¹⁷. Es una argumentación circular. La realidad es que, como dije en otro estudio, el éxito de Teodor no depende de los saberes tradicionales de las mujeres, pero tampoco se trata de saberes específicamente masculinos, como sostiene Francomano¹⁸. Su erudición abarca toda la gama intelectual de la sociedad medieval, y cuando sus palabras parecen reflejar los prejuicios masculinos –lo que pasa pocas veces– lo que hacen en efecto es reflejar los supuestos de dicha sociedad¹⁹.

13. «Sexual Humor in Misogynist Medieval Exempla», en *Women in Hispanic Literature: Icons and Fallen Idols*, ed. Beth Miller, Berkeley: University of California Press, 1983, págs. 67-83 (véanse págs. 69 y 83).

14. «Riddles and Enigmas in Medieval Castilian Literature», *Romance Philology*, 36 (1982-1983), págs. 209-221 (véanse págs. 215-217). «Women Riddlers in Hispanic Folklore and Literature», *Hispanic Review*, 59 (1991), págs. 57-75.

15. E. C. Francomano, «Qué me dices de las mugeres», pág. 102.

16. E. C. Francomano, «Qué me dices de las mugeres», pág. 102.

17. El único pasaje que parece misógino es la respuesta de Teodor, en la tradición manuscrita, a la pregunta «¿qué dezides de la hedad de las mugeres?» (*Historia de la Donzella Teodor*, ed. I. J. Rivera & D. M. Rogers, pág. 9). El pasaje correspondiente de la tradición impresa (aunque muy distinto en las palabras) se encuentra en la edición de N. Baranda & V. Infantes, pág. 72. El prejuicio que revela las palabras de Teodor, sin embargo, es más bien el prejuicio de una joven contra la vejez.

18. «Secretos de Oriente, secretos de mujeres: los saberes prohibidos en la literatura medieval castellana», en *El cuento oriental en Occidente*, ed. María Jesús Lacarra & Juan Paredes, Granada: Editorial Comares y Fundación Euroárabe de Altos Estudios, 2006, págs. 61-94.

19. Para un comentario más extenso sobre esta cuestión, remito al apartado 8 de dicho artículo.

Me parece que de lo anterior resultan cuatro conclusiones:

1. Se ha demostrado que la lengua del texto de *Teodor* conservado en los manuscritos del siglo xv se relaciona estrechamente con la de la época alfonsí²⁰. No sabemos, en cambio, en qué forma se difundió *Teodor* en el siglo xiii, ni siquiera en el xiv, pero es casi seguro que en el xv se conoció sólo como una parte de *Bocados*. El testimonio de los cuatro textos completos –el quinto es un par de fragmentos en una miscelánea, de modo que no hay manera de conocer su contexto original– apoya la conclusión de Franco-mano: «at the time these manuscripts were compiled, *Donzella Teodor* and *Segundo* were considered integral chapters and appropriate endings for *Bocados*»²¹.
2. Parece, por lo tanto, que cuando hacia 1500-1503 Pedro Hagenbach, en Toledo, imprimió por primera vez la *Hystoria de la donzella Theodor* (si no hubo edición anterior, hoy desconocida), no pasó a la imprenta una tradición manuscrita, sino que tomó el capítulo final de *Bocados* (estadío B en el diagrama, *supra*) y lo refundió como obra independiente (estadío C)²². En la tradición impresa (es decir, C y las refundiciones posteriores D, E y F), aunque se conserva el contenido sapiencial, modificado en cada estadío, el marco narrativo –las aventuras y la vida emocional de Teodor– asocia la obra con otras narrativas bajomedievales en las cuales la heroína triunfa sobre sus enemigos y termina en la felicidad; por eso, Nieves Baranda y Víctor Infantes tuvieron toda la razón al editar *La doncella Teodor* en el mismo tomo que *Flores y Blancaflor* y *París y Viana* (1995). Teodor, en la tradición impresa, se parece a Blanchefleur, Nicolete, Tarsiana, o –en otro ejemplo de un capítulo que se transforma en obra independiente– Griseldis.
3. Regresemos a la tradición manuscrita, el tema del artículo de Franco-mano. Si los copistas y los lectores de la España bajomedieval aceptaron *Teodor* como el capítulo final de *Bocados*, ¿qué nos

20. Véase *Historia de la Donzella Teodor*, ed. I. J. Rivera & D. M. Rogers, págs. xx-xxiii.

21. E. C. Franco-mano, «Qué me dices de las mugeres», pág. 90.

22. Los cambios se notan desde el principio. En los manuscritos la acción se desarrolla en Babilonia, y no se dice nada de la nacionalidad del mercader ni de la doncella (lo que implica que los dos eran de dicho país). En la tradición impresa la acción empieza en Túnez, pero el mercader es húngaro y la doncella es española.

dice de su percepción genérica? Reconocieron que *Teodor*, igual que los capítulos anteriores de *Bocados*, era literatura sapiencial, pero no se dieron cuenta de que en vez de *sententiae* el contenido sapiencial consta de respuestas a una serie de preguntas, algo parecido a las famosas *Questiones* de Salerno, del siglo XII, sobre todo las *Questiones phisicales*²³. Es curioso que una diferencia tan obvia se haya pasado por alto —o ¿es que los lectores la notaron pero que la diferencia les importaba menos que lo atractivo de un desenlace con notable elemento narrativo?

4. Si podemos olvidar momentáneamente nuestra familiaridad con *Teodor* como obra independiente, para leerla como una parte integral de *Bocados* —es decir, si podemos transformarnos en lectores de la segunda mitad del siglo XV—, ¿cómo afecta nuestra lectura de esta versión de *Bocados*? Después de leer largos capítulos dedicados a los hechos y los dichos de, por ejemplo, Sócrates, Platón y Alejandro Magno, y breves capítulos dedicados a menudo a filósofos oscuros («Capítulo de los castigos de Medargis», págs. 158-159, «de Thesileus», págs. 160-161), llegamos a Galeno (págs. 163-167) y luego a dos capítulos misceláneos: «Capítulo de los dichos de muchos sabios e non fallaron a ninguno d'ellos tantos dichos por que los possiessen capítulos apartada mente» (págs. 168-181) y «Capítulo de los dichos que non sopieron quién los dixo nin sus nonbres» (págs. 182-201)²⁴. De éstos pasamos al «Capítulo que fabla de los enxemplos de Teodor, donzella»²⁵. En un sentido es una transición tan suave, tan natural que cualquier otra en *Bocados*: encontramos otro marco narrativo, otra serie de sabiduría y conocimientos tradicionales. Pero en otro sentido hay un cambio notable: los sabios de los capítulos

23. Véase Brian Lawn, *The Salernitan Questions: An Introduction to the History of Medieval and Renaissance Problem Literature*, Oxford: Clarendon Press, 1963. Lawn dice que «The literary form used was the entirely didactic one of simple question and answer; concise, clear, easily memorized, this was the form used by both masters and pupils, and the one through which these particular doctrines were diffused throughout the length and breadth of Europe, as time went on» (pág. xi).

24. Las citas proceden de «*Bocados de oro*», ed. M. Crombach.

25. El título proviene del ms. *p* (BNM 17822), editado por I. J. Rivera & D. M. Rogers, págs. 1-16. Varía de un ms. a otro: «de los enxemplos y castigos», ms. *b*; «de las preguntas que fizieron a la donzella Teodor», ms. *g*. Es curioso que el título se refiera a «enxemplos». La historia de Teodor es un *exemplum*, pero la donzella no transmite los conocimientos por *exempla* sino por respuestas y preguntas.

anteriores se sustituyen por los tres sabios de la corte, todos inferiores intelectualmente a una esclava.

Tarsiana desacredita a los tres sabios de la corte; cuando su *Historia* se lee como capítulo final de *Bocados*, desacredita por extensión lo que algunos de los antiguos filósofos de los capítulos anteriores dijeron contra las mujeres, y más generalmente a todos estos filósofos. En cualquier contexto, la *Historia de la Donzella Teodor* es la historia de una *translatio studii*, en la cual el prestigio intelectual pasa de tres hombres relativamente mayores a una mujer joven. Cuando leemos *Teodor* en el contexto de *Bocados* (o *Bocados* en el contexto de *Teodor*), la *translatio studii* es aun más impresionante: Tarsiana supera no sólo a los tres sabios de la corte sino a todos los filósofos masculinos. Lo reconoce finalmente Abraán, el tercer sabio: «Señor, sed cierto que sabe esta donzella más que non yo e aun nin quantos sabios vós tenedes»²⁶.

Tal desenlace efectúa un cambio radical en nuestra lectura de la obra. Es conocidísimo que la conclusión de una obra literaria influye retrospectivamente en el entendimiento de lo que la precede²⁷. Francomano tiene razón al sostener que la presencia de *Segundo*, obra indiscutiblemente misógina, como último capítulo da a *Bocados*, retrospectivamente, un aire general de misoginia, pero los manuscritos de *Bocados* que terminan con el «Capítulo que fabla de los enxemplos e castigos de Teodor la donzella» (o título parecido) tienen aire muy distinto y nada misógino. No entiendo por qué Francomano supone que los dos grupos de manuscritos son equivalentes. Me parece que nos ofrecen lecturas alternativas, contra las mujeres o a favor de ellas (los manuscritos que no tienen ninguno de estos capítulos finales no parecen interesarse por la cuestión). Los datos codicológicos son importantísimos, y hay que interpretarlos con mucho cuidado. En este caso no nos dicen mucho de cómo se leía *Teodor* en el siglo xv, pero sí nos dicen mucho de las posibles maneras de leer *Bocados*.

26. Véase *Historia de la Donzella Teodor*, ed. I. J. Rivera & D. M. Rogers, pág. 16.

27. Véanse Barbara Herrnstein Smith, *Poetic Closure: A Study of how Poems End*, Chicago: University of Chicago Press, 1968; David William Foster, «Closure in the Early Spanish Ballad», en *Ballad and Ballad Research: Selected Papers of the International Conference on Nordic and Anglo-American Ballad Research*, University of Washington, Seattle, May 2-6, 1977, ed. Patricia Conroy, Seattle: University of Washington, págs. 136-146. Reimpr. en *Journal of the Rocky Mountain Medieval and Renaissance Association*, 1 (1980), págs. 29-37; Alan Deyermond, «Narrativas abiertas y narrativas cerradas en la poesía medieval castellana», en *Tipología de las formas narrativas breves románicas medievales*, ed. Paloma Gracia & Juan Paredes, Granada: Universidad, 1998, págs. 21-53.

APÉNDICE

